

La Junta ensaya un plan para defender a los 72 pueblos del Bierzo Oeste del fuego

Desbrozará perímetros de cien metros para proteger las casas y mejorará los caminos rurales.



El consejero de Fomento y Medio Ambiente se reunió con los alcaldes del Bierzo Oeste. L. DE MATA -

C. FIDALGO | PONFERRADA

Fue el pasado 6 de octubre, después de otro verano desolador, cuando los cinco alcaldes del Bierzo Oeste se entrevistaron con al consejero de Fomento y Medio Ambiente de la Junta, Juan Carlos Suárez-Quiñones. Todos a una le expresaron su temor a que cualquier día alguno de los incendios forestales que vienen sufriendo año a año se les meta en los pueblos. Aquel encuentro ha servido ahora para que la administración autonómica elija las 72 localidades de los municipios de Villafranca, Corullón, Trabadelo, Vega de Valcarce y Balboa, para resucitar el Plan 42 que en 2002 identificó los lugares de mayor riesgo de incendio de Castilla y León y volver a aplicarlo, de forma experimental en uno los puentes negros del mapa del fuego.

En una zona de 44.000 hectáreas que, dicen las estadísticas se ha quemado casi por completo en los 1.890 incendios forestales que ha sufrido entre 1984 y 2017 —la media des de 55 fuegos y 1.200 hectáreas quemadas al año, las primeras medidas del plan consistirán en invertir 300.000 euros en cinco años aportados por la Junta y los municipios para mejorar los accesos de los caminos rurales, un aumento de los trabajos selvícolas y la creación de fajas o perímetros de seguridad de cien metros alrededor de los pueblos desbrozando la vegetación, según anunció ayer en Villafranca el propio consejero tras reunirse con los cinco alcaldes, el vicepresidente de la Diputación para el Bierzo, Ángel Calvo y el presidente del Consejo del Bierzo, Gerardo Álvarez Coruel. Las cuatro cuadrillas del plan de empleo forestal de la Diputación, las cinco del Consejo del Bierzo y la de Fomento se encargarán así de limpiar en torno a 1.500 hectáreas.

Las cifras del fuego en el Bierzo desde 1984 son «inaceptables», reconoció el consejero, que mañana viernes presentará además el operativo contra el fuego en León, que incluye las primeras nueve de 20 cámaras de vigilancia previstas en el Bierzo y el vuelo del avión no tripulado del Ministerio de Defensa que ya peinó los montes de la comarca el pasado año. Suárez-Quiñones insistió que a diferencia del Este de Castilla y León, el 80 por ciento de los incendios en León, Zamora, Salamanca y parte de Ávila son intencionados porque las poblaciones no le tienen apego al monte. De ahí que el plan incluya una estrategia para, en colaboración con el programa Bierzo Hub y las inversiones de Forestalia y la central de calor de Ponferrada —que ayudarán a prevenir incendios con el uso de hasta 300.000 toneladas anuales de biomasa extraída de la limpieza de áreas forestales—, conseguir que el mundo rural deje de quemar de forma intencionada el monte porque le encontrará una rentabilidad y ocurra como en Soria, donde «es su modo de vida».

La Junta apoyará las iniciativas de la Mesa del Castaño para reactivar el cultivo, promoverá un Hub Micológico, además del Hub de la Madera y el de Apicultura.